



# ETCetera No. 121

## Verano 2018

Traducción por Luis Galiano

### Notas del Editor

La junta directiva de ETCA ha discutido más a fondo la cuestión de una lista de miembros anual, teniendo en cuenta comentarios de los miembros. Hemos decidido que la lista con la información de contacto debe ser revivida, pero solo para los miembros que opten por participar en ella. Con este número encontrará un formulario en el que puede elegir (a) no incluirse en la lista, (b) incluirse solo con su nombre y ubicación general, o (c) ser incluido con más información, como su dirección de correo electrónico, dirección postal, teléfono, sitio web y áreas de especial interés. Puede devolver este formulario a Herman Price por correo, enviarlo por correo electrónico ([typewriter.museum@gmail.com](mailto:typewriter.museum@gmail.com)) o enviarlo por fax al +1-304-599-8076. En el futuro, a los nuevos miembros se les ofrecerá la misma opción cuando se unan a nosotros. La próxima lista se enviará por correo junto con nuestro número de Invierno 2018-19. Tenga en cuenta que si elige incluir su información en la lista, estará disponible para todos los suscriptores de *ETCetera*, incluidos algunos museos que pueden ponerla a disposición del público.

Después de que Hermes 3000 de Sylvia Plath se vendió en una subasta recientemente por casi \$46.000, me contactó un periodista que me hizo algunas preguntas sobre el tema. Me pregunto si estáis de acuerdo con mis respuestas.

*¿Cuál es su perspectiva sobre el mercado para los coleccionistas? ¿Se ha mantenido estático? Están subiendo los precios?*

Es un poco difícil determinar los valores de las máquinas de escribir, ya que dependen de la condición de la máquina, las predilecciones de los coleccionistas en particular y la pura suerte. Pero, en general, los valores han estado subiendo, especialmente para portátiles más comunes y recientes, que atraen a aquellos que desean usar las máquinas, no solo coleccionarlas. Esta clase de máquinas de escribir llama cada vez más la atención en la cultura actual, gracias al recientemente galardonado documental "California Typewriter", celebridades amantes de la máquina de escribir como Tom Hanks, John Mayer y Lady Gaga, y libros con títulos como

*Notes from a Public Typewriter, Typewriter Rodeo, y Chasers of the Light: Poems from the Typewriter Series.*

*¿Hay rarezas poco apreciadas que deberíamos considerar que podrían ser una buena inversión?*

Muchas máquinas de escribir de principios del siglo XX están subvaluadas porque tienen mecanismos de aspecto familiar (4 filas de teclas, tipeado inmediatamente visible, entintado por cinta, etc.). Pero creo que cada vez más los coleccionistas apreciarán los buenos ejemplos de marcas raras. Los ejemplos incluirían Visigraph (EE. UU.), Hesperia (Italia) o British Empire (Reino Unido). Las máquinas de escribir eléctricas de posguerra generalmente han sido ignoradas por los coleccionistas, pero algunas son raras y mecánicamente interesantes, como la Remington Statesman, la Underwood Raphael y la Hermes Varia, todas las cuales son proporcionales (una M es más ancha que una I). Las máquinas de escribir electrónicas de los años ochenta y noventa podrían ser una buena inversión a largo plazo; modelos raros en condiciones de trabajo actualmente pueden obtenerse por poco o nada.

*¿Cuál cree que es el atractivo de estos diseños?*

Las máquinas de escribir evocan mundos pasados a través de sus diseños externos, su construcción mecánica y la historia social y política que se refleja en ellos. Apelan tanto a los amantes de la ingeniería como a los amantes del lenguaje. Al igual que los instrumentos musicales, se pueden usar para crear composiciones que el mundo nunca ha visto antes. Y hoy, cuando somos cada vez más conscientes de los efectos corrosivos del mundo digital sobre la privacidad, el pensamiento y las relaciones sociales, las máquinas de escribir ofrecen una forma de recuperar una perspectiva saludable sobre la tecnología.

### El Camino de la invención James Petroski

Hace un año que empecé con el hobby de coleccionar y usar máquinas de escribir, y lo más destacado del primer año fue asistir a la reunión de Herman. Para una persona nueva en esta afición, el

evento fue casi abrumador y me dejó asombrado por las máquinas y las personas que las coleccionan.

Sin embargo, hubo una parte del evento que instintivamente comprendí profundamente, y no creo que muchas otras personas lo compartan en el campo de la máquina de escribir. Varias veces, fotos e imágenes de patentes fueron mostradas y discutidas, y una avalancha de recuerdos y emociones me vinieron a la mente. Soy un ingeniero mecánico, y sobre todo un tipo de ingeniero de investigación y desarrollo, investigando principios y conceptos nuevos. En mi larga carrera, he diseñado y construido equipos y productos para una amplia variedad de usos y campos, desde equipos de defensa para experimentos espaciales a bordo del transbordador a productos comerciales tales como la iluminación LED. Durante más de 15 años en el diseño y el desarrollo de iluminación LED, gran parte de mi trabajo se convirtió en patentes, con más de 30 patentes en la iluminación LED y en el área de ingeniería térmica, y entiendo el proceso de patentes que, junto con todo el trabajo, conduce a una patente concedida. El campo de LED estaba en un gran estado de cambio y el desarrollo desde 1996 hasta alrededor de 2013, cuando yo estaba involucrado; un período no muy diferente del de finales de 1800 a principios de 1900 para el desarrollo de la máquina de escribir. Así, sentí una afinidad intuitiva con los inventores de las primeras máquinas de escribir, y ha ganado un entendimiento que este artículo intentará transmitir a los coleccionistas.

#### *La necesidad de inventar*

Mientras que la moderna civilización occidental intenta mejorar su condición física, se han desarrollado las máquinas y objetos utilizados para simplificar el trabajo y reducir el tiempo y el esfuerzo. Normalmente las ideas se desarrollan mucho antes que los objetos porque existe una necesidad visible. Por lo general, las primeras patentes en un campo lo ejemplifican indicando el objetivo de *lo que* será la invención, incluso si *el cómo* es nebuloso. La primera patente de una máquina de escribir muestra este proceso. El primer registro escrito es la patente británica No. 395 de 1714 de Henry Mill. En esa patente se encuentran las siguientes palabras:

Una máquina artificial o método para el estampado o transcripción de letras de forma simple o progresiva, una tras otra, como en la escritura, por la que todos los escritos en papel o pergamino sean tan limpios y exactos como para no ser distinguidos de la impresión; que dicha máquina o método pueda ser de gran utilidad en asentamientos y registros públicos, siendo más profunda y más duradera que cualquier otro escrito, y que no pueda ser borrada o falsificada sin ser manifiestamente descubierto ...

Si se lee cuidadosamente esta patente, se puede ver cómo se establece el fondo de la necesidad de una máquina "lo que va a hacer", pero no se dice nada acerca de *cómo* se va a lograr. Patentes posteriores de los años 1800 y 1900 protegen diversos enfoques de *cómo* se hace, pero si se quiere describir *lo que hace* una máquina de escribir no encontrará una mejor descripción.

#### *Invención prolífica*

Una vez que se ve la necesidad, el proceso de la invención comienza cuando la gente comienza a pensar en ideas acerca de cómo resolver el problema. Es un período emocionante para cualquier tipo de máquina u objeto en desarrollo. El campo está abierto; no hay una manera preferida de resolver el problema. Surgen muchas ideas creativas. El ritmo de desarrollo es vertiginoso, incluso para aquellos que trabajan en el campo.

Para imaginarlo, vuelva a leer la patente 395 de Mill citada anteriormente. Pretenda que no sabe nada de ningún diseño de máquina de escribir - difícil para nosotros los coleccionistas - y luego piense cómo se diseña un mecanismo para resolver este problema. Una serie de ideas ocurrirían a lo largo del tiempo. Del mismo modo, desde el momento de la patente de Mill, el desarrollo de la máquina de escribir se inicia y el campo se mueve desde un campo sin ninguna invención a una amplia variedad de conceptos y mecanismos cuando las primeras máquinas de escribir producidas en masa aparecen a finales de 1800. Cuando no hay una solución obvia "mejor" en el período de desarrollo temprano (suponiendo que existe una solución en ese campo), muchos tipos de soluciones serán creadas por varios inventores. Los diseños generalmente se asientan sobre alguna ruta favorecida, pero las influencias comerciales pueden dictar el éxito en vez de lo que algunos pueden considerar una mejor solución técnica. En este contexto, los tipos de acción de palanca y de uniones se fundieron en cinco clases de mecanismos por lo general identificados por Adler: barra de tipos, índice, rueda de tipos, émbolo y empuje (*thrust*). Cuatro de estas clases tienen una serie de subclases distintivas. Con el tiempo los fabricantes se establecieron en los diseños de segmentos / canasta como dominantes para el mecanismo de la máquina de escribir manual, pero la gran variedad de diseños para resolver la declaración de patente del Mill muestra que un nuevo campo produce una gran diversidad de invenciones. Los mecanismos tales como la clase de empuje utilizado en las máquinas de escribir Kanzler o la clase de índice que se utiliza en la Mignon son diseños extraños para cualquier persona sólo familiarizada con las máquinas de escribir de uso en oficinas en la última mitad del siglo 20.

¿Cómo se desarrolla este período prolífico? La historia demuestra que hay dos maneras de que

comience. Una consiste en un desarrollo general lento de varias invenciones, por lo que el inicio se define por un período comprendido entre varios años y varias décadas. Las máquinas de escribir tienen este tipo de principio, aunque el ritmo aumentó a medida que se acercaba 1900. Parte del motivo es que las máquinas de escribir aparecieron en la primera fase de la revolución industrial, y la fabricación a gran escala generalizada apenas había comenzado. Otros campos de invención tienen un punto de partida bien definido, a menudo debido a que cada tecnología necesaria excepto una ya estaba disponible. El desarrollo en 1995 del LED azul brillante - necesario para la creación de luz blanca - provocó la revolución en la iluminación LED moderna, ya que fue el primer y más importante elemento restante; el inventor fue galardonado con el Premio Nobel por ello en 2014 debido a su importancia.

Un punto a tener en cuenta durante estos períodos tempranos del desarrollo es que los inventores inicialmente utilizan en gran medida las categorías existentes de otras máquinas (a menudo diseños completamente maduros) y poco a poco desarrollan invenciones nuevas o adaptadas y optimizadas para el nuevo campo. Para la nueva máquina de escribir, objetos tales como los instrumentos musicales (piano, en particular), telégrafos y relojes contribuyen al pensamiento de los inventores. El telégrafo de impresión de 1851 Charles Wheatstone incorpora un teclado de piano y es un buen ejemplo. [3] Del mismo modo, el telégrafo de impresión de Jacob Brett utiliza ideas tomadas de relojes esqueleto de la época.

#### *El proceso de desarrollo*

Es interesante que si uno examina la evolución de un campo de hace más de 100 años o invenciones modernas, el proceso es similar, porque la gente dirige el proceso. Desde la concepción inicial de una idea hasta el producto que sale de una empresa, se observan varios puntos en común, no importa el siglo.

El proceso de concepción de una idea ocurre en todos los casos. En algún momento, el inventor tiene una idea para crear el “cómo” para resolver el “qué”. A veces sucede en un momento o un por un destello de intuición durante el día a día de un inventor; otros desarrollos son progresiones lentas y constantes de ideas. Lo que se ve en una patente o un dibujo es el resultado final de ese concepto inicial formado en la mente del inventor.

Entre el concepto y el producto final hay un largo proceso. Los inventores examinan las debilidades y buscan mejoras; no es raro que estos pensamientos que se inmiscuyan en cualquier momento, incluyendo en la mitad de la noche con un pensamiento para anotar (que me ha pasado a mí). Las ideas se examinan de cerca por grupos de

personas que pueden ser amigos cercanos, compañeros de trabajo e inversores (los últimos a menudo tratando de traer un poco de sentido de la realidad en el proceso, mientras que los inventores están involucrados en la venta de su idea). Estas reuniones pueden ser sesiones creativas, debates, o discusiones, y, a veces degenerar en algo peor. Los inventores son, sobre todo, muy apasionados y se consumen con sus ideas y desarrollos. Pensar en la invención es un proceso casi continuo en sus mentes. No es demasiado disparatado el describirlo como dar a luz en algunos casos; nunca está lejos demasiado lejos de su mente y con frecuencia es doloroso. Una vez que se agrega a los abogados en el proceso, se hace aún más complicado.

Al mismo tiempo ocurren otras partes del desarrollo. Por lo general, se obtienen productos de la competencia (por lo general a través de medios normales, pero subterfugios han ocurrido en algunos casos) y las comparaciones se realizan en desmontajes de productos. El inventor a menudo crea prototipos de su diseño y los evalúa. La historia de Thomas Oliver usando latas, trozos de goma y tijeras de metal ilustra cómo las ideas son a menudo improvisadas en los primeros prototipos simples. Si pudiéramos ver los bancos de trabajo de los primeros inventores probablemente veríamos fragmentos de piezas y conjuntos esparcidos por los bancos, con algunos conceptos sin terminar y muchos no refinados o acabados. Un día volví a casa del trabajo, donde mis proyectos de desarrollo consistían en algunos de los primeros prototipos de linternas LED. Mi esposa me preguntó si quizá consideraría el quitar algunas linternas; ella y los niños contaron 47 linternas - solo en el dormitorio principal.

Algunos inventores crean caos aún más general, ya que trabajan en múltiples invenciones al mismo tiempo. El Sr. Oliver desarrolló una cosechadora de algodón, cámaras, y máquinas expendedoras, además de su máquina de escribir. Las historias de los inventos de finales de 1800 están llenas de ejemplos de inventores que trabajan en varios campos a la vez, con Thomas Edison como quizás el ejemplo más famoso. En un caso peor, los inventores trabajan en una idea y terminan parcialmente, para pasar a algo de mayor interés para ellos. Esas ideas deben ser recogidas por el resto de las personas que trabajan en dicho campo o simplemente mueren. El libro de Adler documenta muchos ejemplos de esto en el período de desarrollo a mediados de 1800.

Todo esto lleva a una colisión final con inversores y socios de negocios que desean una línea de producto final y ventas para ver un retorno por la inversión. Desacuerdos o incluso enfrentamientos entre inventores y la parte comercial son comunes, especialmente si los inventores son perfeccionistas o están trabajando en varios campos. Comerciales y abogados han utilizado a menudo la frase coloquial

“pastoreo de gatos” cuando se refiere al mantener a los inventores enfocados.

A medida que se finalizan las ideas, las patentes que vemos son escritas y presentadas. Lo que vemos son estas ideas finales, aunque futuras patentes a menudo refinan el concepto original y lo extienden a través de mejoras. Cuando se lee una patente que no se ve el proceso de desarrollo a menudo difícil y tumultuoso, pero estaba ahí en la vida de los inventores y los que les rodean.

### *Documentando la historia*

A medida que leemos patentes de máquinas de escribir, podemos recoger algo de la historia del inventor en la patente. Es, sin embargo, una sola instantánea de la invención y no contiene las numerosas ideas y conceptos probados y abandonados que mostrarían el pensamiento detrás de la idea final. A veces tenemos esta información en los documentos dejados por los inventores, o incluso en prototipos fallidos. La lucha por encontrar los mecanismos adecuados para producir la mejor máquina de escribir es sólo vista en la historia de los modelos y prototipos fallidos, o en los cuadernos del inventor. La historia más ubicua discutida en el campo de la máquina de escribir es la razón detrás del teclado QWERTY. Tenemos, como mucho, un análisis forense del diseño, pero hemos perdido la descripción en primera persona del pensamiento del diseño. Dada la historia de las patentes de LED que he observado, yo supongo con una cierta seguridad que tenemos mucho menos de la mitad de la historia de las ideas y los conceptos en máquina de escribir durante el período prolífico de su invención. Muchas ideas se han propuesto y abandonado; sin embargo, con frecuencia las ideas tienen otras aplicaciones más tarde en un campo diferente, cuando la tecnología se ha desarrollado lo suficiente para aprovecharlas.

Los cuadernos de inventores son un almacén de estas ideas, siempre que el inventor los mantenga y se hayan conservado. El proceso de patentes en el pasado en Estados Unidos incitaba a mantener estos cuadernos, ya que, hasta el año 2013, estaba basado en un sistema de “primer inventor”. Los cuadernos documentan cuando se produjo esa invención (cada página del cuaderno fechada y firmada, junto con un testigo fechando y firmando). Una vez que los EE.UU. se convirtió en un sistema de “primero-en-solicitar”, como la mayor parte del mundo, el registro de patentes se hizo más importante que mantener un cuaderno preciso. El proceso de invención de hoy probablemente haya perdido la documentación histórica. El hecho de que no tengamos muchas notas de los inventores de las primeras máquinas de escribir es una pérdida similar, porque a menudo no sabemos lo que pensaban que iba a funcionar, pero descubrimos que no funcionó; la idea del *cómo* y *qué* no se conserva.

[4 Edison notebook.jpg, importante Leyenda: cuaderno de Edison (cortesía de Thomas Edison National Historic Park)]

Como señala el historiador David McCullough, sabemos más de lo que Franklin D. Roosevelt pensó en su discurso ante el Congreso de Estados Unidos pidiendo una declaración de guerra porque tenemos sus correcciones al manuscrito mecanografiado de su discurso.

### *La esencia de la idea*

Muchas personas que leen patentes (en particular patentes de utilidad\*), se centran en los dibujos de la patente y, a menudo la explicación de ellos en el cuerpo de la patente. Sin embargo, ninguno de estos son el corazón de la patente. La última sección, conocida como reivindicaciones, es la patente real y debe sostenerse por sí misma. Estas afirmaciones son las que están protegidas y donde se centrará cualquier litigio de patentes. Algunas reivindicaciones se destacan por sí mismas (independiente), y otras se derivan de una reivindicación independiente (dependiente). Para entender lo que está diciendo la patente y lo que busca proteger, debe comprender las reivindicaciones.

\* Las patentes se definen en dos clases, utilidad y diseño. En los EE.UU., una patente de diseño está identificada con una “D” delante del número y las patentes de utilidad no tienen ninguna letra (que no sea “US” para indicar el país de emisión). Generalmente, una patente de utilidad protege la forma en la que se utiliza un objeto y cómo funciona. Una patente de diseño protege la apariencia de un objeto. Mientras que las patentes de utilidad pueden tener muchas reclamaciones, una patente de diseño tiene sólo una. Para una discusión detallada, véase la página web de la patente de EE.UU.  
<https://www.uspto.gov/web/offices/pac/mpep/s1502.html>.

No es sorprendente, pues, lo difícil que es escribir las reivindicaciones de una manera que sea clara y precisa y, sin embargo, lo suficientemente amplia para proteger los elementos clave del objeto. Tienden a estar escritas en lenguaje legal y son algo difíciles de leer, pero normalmente se utiliza una gran cantidad de tiempo a fin de prepararlas para no infringir en otro trabajo o en lo que ya está disponible en el dominio público y, sin embargo, seguir siendo lo más amplias posibles. Si decide mirar un amplia patente de un inventor, tómese su tiempo para estudiar y revisar las reivindicaciones. Lo que se ve en los dibujos es realmente sólo una forma de realización de la idea (o quizás unas cuantas, si se muestran varios conceptos). La idea puede ser mucho más amplia en su alcance teniendo en cuenta la perspectiva de la historia. No resulta difícil extrapolar las bolas de tipo IBM

Selectric de “pelota de golf” de la patente de HB Richardson de 1884 (US292,854) o el diseño más tardío y robusto de Blickensderfer (US685,085). Las máquinas de escribir margarita y los procesadores de texto son vistos como descendientes de la máquina de escribir de índice Victor de 1889 (US409,289).

### *La visión más amplia*

Como se mencionó al principio de este artículo, muchas personas con las que hablé en Herman miraban los dibujos de las patentes como fuente para entender cómo funciona un mecanismo en particular y un sistema de tipos. Como alguien que tiene un fondo bastante amplio en la invención, veo mucho más. Veo la pasión consumidora de la mente del inventor; una búsqueda de maneras de resolver el problema clave y crear un negocio; las relaciones complejas y a menudo conflictivas entre los inventores, los miembros de la familia, los inversores y socios de negocios; noches sin dormir; una esmerada construcción de prototipos y la decepción cuando fallan; el ensayo y error de muchas ideas, con la mayoría de las ideas que se dejaron de lado; decisiones difíciles sobre cómo llevar un producto final al mercado; y preocupación porque los competidores puedan desarrollar mejores ideas antes, o peor, robar tus ideas obligando a batallas judiciales. Esto explica por qué tengo al mismo tiempo una emoción y un nudo en la boca del estómago cuando estudio patentes de máquinas de escribir y su historia, y mi esperanza es que usted adquiera un cierto sentido de este camino en la invención.

### **La Compleja Simplex Tony Casillo**

No es ningún secreto que las máquinas de escribir Simplex se ofrecieron en una amplia variedad de modelos durante un período de sesenta años con un diseño básico que permaneció inalterado durante su fabricación. Los coleccionistas que están apenas empezando su búsqueda de máquinas de escribir rápidamente se dan cuenta de cuán abundantes son estos pequeños dispositivos. La Simplex fue patentada por primera vez por Analdo English en 1892, seguida por dos patentes acreditadas a Phillip Becker y William J. Thompson. Posteriormente, más patentes fueron asignadas a Samuel A. Thompson. Había un mercado obvio para su máquina de escribir, y estos inventores parecían interesados en su desarrollo y mejora, ya que existen al menos diez patentes emitidas durante el periodo de producción de esta máquina.

La primera máquina de escribir Simplex de 1892 podría haberse convertido un fracaso abismal como tantas otras máquinas de escribir, sin embargo encontró un nicho y sobrevivió en la década de 1890 en el abarrotado mercado de la máquina de escribir.

La Simplex tenía un precio de \$2.50 y se fabricó sin números de serie. Lo que comenzó como un diseño de índice sólo con mayúsculas etiquetado como “*The Simplex TYPE WRITER*” pronto evolucionó hacia “*The Improved Simplex Typewriter*” - una máquina que podía escribir en mayúsculas y minúsculas. La compañía pareció prosperar a lo largo de la década de 1890, a juzgar por la frecuencia con la que han sobrevivido numerosos ejemplos; sin embargo Simplex seguía siendo una empresa relativamente pequeña. Un informe de 1898 del *New York State Factory Inspector's Report* indicó que la *Simplex Typewriter Company* empleaba a 8 hombres en su fábrica en el Condado de Nueva York. En comparación, en el mismo informe, *The Franklin Typewriter Company* empleaba a 40 (32 hombres y 8 mujeres) y Wyckoff, Seamans y Benedict (Remington) empleaba a 851 (810 hombres y 41 mujeres) en sus fábricas.

Esta historia no es sólo acerca de una máquina de escribir Simplex en particular, sino también acerca de cómo a veces, en el coleccionismo, uno necesita mirar cuidadosamente lo que se ofrece a uno. Descarté esta máquina de escribir como una de las muchas variaciones más comunes de Simplex la primera vez que vi fotos de ella el año pasado. Para mí, no era uno de los primeros modelos más buscados que utilizan un soporte para transportar el papel a través de la máquina, y no iba a comprarla. Pero al darme cuenta de las tres teclas en ella me llamó la atención y me impulsó a echar un vistazo más de cerca. Esto es lo que he descubierto.

En 1902, diez años después de que la primera máquina de escribir Simplex apareciera en el mercado, se introdujo la Simplex más compleja. Una patente fue solicitada el 25 de Marzo de 1901 y fue concedida exactamente un año más tarde, el 25 de Marzo de 1902, a William J. Thompson y Philip Becker. Se les asignó la patente estadounidense número 696304. “*The New Simplex No. 8*” se introdujo como una máquina más grande y más robusta que los modelos que la precedieron. Dentro de su marco de metal de calibre pesado se encuentra un gran rodillo cilíndrico (hecho de madera y pintado de negro) con un mecanismo de trinquete y retén para el espaciamiento de línea constante. Las perillas del rodillo se encuentran en ambos extremos. Un conjunto de cuatro rodillos de alimentación de caucho ayudan a la alimentación de papel, mientras que una barra portapapeles sostiene el papel hacia abajo. El mecanismo de impresión está articulado en la parte trasera y se puede levantar para ver el trabajo de una manera similar a la mayoría de las máquinas de escribir *underline*. Un total de tres teclas controlan la impresión y el espaciamiento. Una tecla es para la impresión de caracteres en minúsculas y otra para el espaciamiento (esta configuración también se incluyó en la anterior *Improved Simplex*). La tercera tecla es una tecla de resorte “*Mayúscula*” que, cuando está presionada, obliga al carácter

seleccionado a cambiar a mayúsculas, imprimirle y hacer avanzar un espacio en la línea de escritura, todo ello en un solo movimiento. A la derecha del conjunto de teclas se encuentra un pestillo que proporciona un medio para desenganchar el escape y devolver los tipos al margen izquierdo. Aún más a la derecha se encuentra una campana y un mecanismo de para indicar el final de línea. Todo ello se encuentra encima de un marco ricamente niquelado con una regla y dientes de escape en relieve en ella. Este espécimen se produjo en una caja de madera con una etiqueta, con instrucciones de funcionamiento pegadas a la tapa.

"*The Improved Simplex Typewriter*" fue descrita en detalle en la edición del 12 de abril de 1902 de la revista *Scientific American* y un anuncio de la "No. 8, la última patente, con tecla de mayúsculas automática", también apareció en esta publicación. Este mismo anuncio también apareció en la edición del 22 marzo de 1902 de la revista *Collier's*. No pude encontrar ningún otro anuncio de este modelo, lo que me lleva a creer que se comercializó durante un breve periodo en 1902; con un precio de \$10, era cuatro veces el costo del modelo original de 1892. La pregunta es: ¿Fue esto un intento de Simplex de diseñar una máquina de escribir más adecuada para su uso en los negocios? El único anuncio que he encontrado del Modelo 8 alude a que la máquina puede ser utilizada de manera comercial - "Máquinas que escriben buenas cartas comerciales rápidamente." Pero por \$10, habría habido muchas otras opciones para potenciales compradores. Quizá Simplex añadió demasiado a su diseño básico y se dispararon a sí mismos con la Número 8? Estoy especulando cuando digo que esto puede ser el hecho por el que fue retirada tan rápidamente, pero por las razones que sean, la máquina parece haber hecho su entrada y salida en cuestión de unos pocos meses en 1902. Tal y como yo lo veo, durante sus primeros diez años, hubo un esfuerzo continuo para transformar la Simplex en un dispositivo de escritura más potente, posiblemente algo que pudiera ser utilizado para el trabajo de oficina. Esto parece haber culminado con el fracasado modelo 8. Con la idea de crear una máquina de escribir para negocios ya obsoleta, Simplex encontró su lugar como la máquina de escribir educativa y novedosa para jóvenes, y aguantó durante las siguientes cinco décadas.

Llevo coleccionando máquinas de escribir más de cuatro décadas y siempre encuentro algo que aprender durante mi búsqueda de estas máquinas. Trato de mantener una mente abierta. Durante la investigación de esta máquina de escribir entré en contacto con otras personas que tienen grandes colecciones de máquinas Simplex. Aparte de la patente que muestra el diseño que ahora conocemos, no tenían conocimiento del Modelo 8. La publicación de Fritz Niemann en 1990 *Blechspielzeug Schreibmaschinen* (Máquinas de escribir de juguete de latón) incluye un extenso

catálogo de máquinas de escribir Simplex, sin embargo no incluye un modelo 8. Encuentre una "*New Simplex 8*", incluida en la lista de 1993 de la colección Clark impreso en *ETCétera*, No. 23. No conozco ningún otro ejemplo de este modelo.

La moraleja de la historia es simple: si se le ofrece una máquina de escribir, mire con cuidado, y luego mire de nuevo, de cerca. Nunca se sabe lo que descubrirá en una segunda ojeada. Usted puede tener una sola oportunidad para comprar esa máquina de escribir. Lo he dicho muchas veces a lo largo de los años: "Mi única queja en mi colección de máquinas de escribir no ha sido nunca por las máquinas que he comprado, sino por las que no compré, las que se escaparon." Estoy contento de que ésta no escapara.

### Rincón del coleccionista: Los Brumfield

A las afueras de Marysville, en los alrededores del centro de Ohio, vive la familia Brumfield. Hay seis - Kim y Brian; tres hijos, Ian, Connor y Trevor; y la siempre adorable Caitlin - junto con pollos, patos y una gran cantidad de máquinas de escribir. Todos ellos son inteligentes, en constante movimiento, y más pertinente, todos coleccionistas de máquinas de escribir! Brian tiene incluso un concurrido negocio de reparación de máquinas de escribir, y de ahí su asesoramiento experto el *Antique Typewriter Maintenance Group* en Facebook. Es mi privilegio el conocerlos y poderlos llamar amigos. -Danny Jordan

Danny: *¿Cómo empezasteis a coleccionar máquinas de escribir?*

Ian: Teníamos una máquina de escribir en exhibición en la biblioteca que no se me permitía tocar. Después de años de añoranza, pedí una máquina de escribir para mi quince cumpleaños. A partir de ahí fue cuesta abajo.

Connor: Pensé que la máquina de escribir de Ian era genial y me apunte al coleccionismo!

Trevor: Mi hermano mayor Ian consiguió una máquina de escribir, y yo también quería una máquina de escribir porque pensaba que la de Ian era fantástica!

Caitlin: Ian me regaló una Smith-Corona Silent Super azul para Navidad.

Kim: La culpa fue de Ian y Brian.

Brian: La reparación de las primeras máquinas de escribir de Ian creó una fascinación para mí con respecto a las diferencias entre máquinas de escribir de un modelo a otro, un fabricante a otro, y de una época a otra. Empecé queriendo descubrir las diferencias, y me atrajeron por su encanto y personalidad.

*¿Cuál fue su hallazgo más memorable?*

Ian: 4 Royal Emperors, una Royal RP, una serie de Royal HEs, y algunas ER en South Bend, Indiana. Todas a la vez.

Connor: Mi casi perfecta Corona 3 de 1914 en eBay por alrededor de \$40 con envío incluido.

Trevor: Mi máquina de escribir más memorable que he encontrado fue una Underwood que vi debajo de la mesa en el garaje de Richard Polt.

Caitlin: La que más me gusta es la Smith-Corona azul.

Kim: Una Royal P (duotono rojo, repintada) que compré con la esperanza de que pudiera ser el tipo de letra Vogue - y fue!

Brian: Creo que fue una Hammond 2 de 1900 por \$45 con la cubierta, las lanzaderas y los papeles originales.

*¿Cuál ha sido vuestro mejor trato?*

Ian: Las numerosas máquinas que he listado anteriormente - que fueron gratis!

Connor: Creo que mi Remington 2 por \$50.

Trevor: La máquina de escribir gratis que me regalaron para Navidad. Es una Remington canadiense silenciosa.

Caitlin: En realidad no he hecho ningún negocio.

Kim: Ese misma Royal P negra repintada con tipo Vogue; Creo que fueron \$45.

Brian: Hay algunas que básicamente empatan, pero la ya mencionada Hammond 2 es probablemente la que considero más sorprendente.

*¿Habéis tenido algunas "grandes" que se escaparon?*

Ian: Una Royal Speed King de finales de los 50 - que estaba en exhibición en una tienda de artículos de papelería local y que no querían vender. Finalmente encontré una, pero fue un disgusto en aquel momento.

Connor: Hay tantas que es difícil decidir, pero una Royal HH con una tecla con un logotipo de Westinghouse Electric fue una de ellas.

Trevor: Una Royal con teclas *tombstone* que obtuve de un compañero coleccionista.

Caitlin: No

Kim: Estoy seguro de que sí, pero las he borrado de mi memoria.

Brian: Sí, gané una Yost 11 por \$75 en eBay y el vendedor me ignoró. Me quedé aplastado.

*¿Qué tipos de máquinas os fascinan especialmente?*

Ian: La línea eléctrica Royal- tantos cientos de miles de ellas fueron fabricadas y, sin embargo, tan pocas sobreviven. Esa rareza contraria a la intuición me fascina.

Connor: La acción de una Blickensderfer nunca pasa de moda.

Trevor: Remington silenciosa.

Caitlin: Ninguna de ellas, la verdad.

Kim: Me gustan las máquinas con colores bonitos o estilos de letra poco común.

Brian: Algunas de las máquinas más peculiares son mis favoritas. Los mecanismos del tipo más extraños son las más fascinantes, como la Williams o Yost. Lo que llamo máquinas "de transición" también están ahí arriba en mi lista; éstas son las máquinas que se encuentran entre los grandes cambios tecnológicos en la industria, como la Royal *flatbed* - que parece ser un milagro de Royal, que acababan de ser demandados por Remington y se vieron obligados a retirar la Royal Grand.

*¿Cuáles son algunos de las favoritas en su colección?*

Ian: A pesar de mi fijación por Royal, mi máquina de escritorio favorita es una Underwood Golden Touch de 1958. El tacto es fantástico, el sonido es grande, y nunca me da problemas. Mi portátil favorita es un cara o cruz entre un Royal Speed King '38 y Royal P de 1929. Hablando de las eléctricas, la Royal 550 es mi favorita, aunque puede que cambie de opinión cuando use más la Emperador.

Connor: Mi *Princess* y Remington Compact son las máquinas a las que acudo para escribir; las máquinas más antiguas, como mi Oliver, Blickensderfers, y Remington no. 2, son mis favoritas estéticamente.

Trevor: Mi Remington Silent canadiense es mi favorita.

Caitlin: Mi favorita es la Smith-Corona azul silenciosa, porque fue mi primera máquina. También me gusta mucho la Royal Safari blanca que el señor Burbano me dio la primera vez que fui a la reunión de Herman Price.

Kim: Mis dos Vogue Royal P y las coloridas Royal FP, HE y RE, y en realidad, todas las máquinas con tipos de letra *script*.

Brian: Las máquinas que he adquirido de otros coleccionistas tienen un lugar muy especial en mi colección. También me gustan las máquinas alemanas, especialmente los que no están hechas por los fabricantes principales. Tomemos, por ejemplo, la *Princess* de Keller und Knappich, que está tan bien diseñada y es encantadoramente pequeña. La Lettera 22 también es mi favorita desde una perspectiva de ingeniería, es simplemente una obra maestra. Mi favorita para escribir es la sencilla Diplomata (Olimpia 1) de 1935, que es como un sueño para escribir. Parece ser una máquina que fue traída de vuelta de la guerra y revisada a fin de servir como una máquina en inglés con símbolos americanos añadidos, y que hace que sea aún más especial.

*¿Cuáles son algunas de sus máquinas de ensueño?*

Ian: Es casi imposible, pero suspiro por la Royal 553 eléctrica operada por monedas. Además, una Royal Grand (puedo oír su risa desde aquí) o una Royal flatbed 2.

Connor: Si pudiera tener cualquier cosa que tendría que ser una Blickensderfer no. 1, pero en máquinas de escribir que tenga la oportunidad de encontrar o conseguir de otra persona, yo diría que una colorida Rheinmetall de antes de la guerra.

Trevor: Ninguna en especial.

Caitlin: En realidad ninguna

Kim: Espero obtener una máquina con tipo *vertical script*, y me gustaría una Olivetti Graphika con tipo de letra *Cassandre*.

Brian: Realmente quiero encontrar una Bennett y una Williams. Considero estas más realistas que las Rheinmetall portátiles estándar con teclado partido, que encabezan mi lista de máquinas de ensueño.

*¿Alguna vez utilizais máquinas de escribir, o sólo las exhiben?*

Ian: Las utilizo, aunque no con tanta frecuencia como lo hacía antes. A veces la vida no deja tiempo para escribir, pero las utilizo en cuanto tengo una oportunidad. He iniciado correspondencia escrita con un viejo amigo mío con el que no mantenía contacto. Esto me debería tener ocupado durante un tiempo.

Connor: Las utilizo cada vez que tengo una excusa (que no es tan a menudo).

Trevor: No las utilizo con demasiada frecuencia, pero tengo dos de ellas abiertas siempre dispuestas en mi habitación.

Caitlin: De vez en cuando. Escribo cartas, y llevo trabajando en una historia durante mucho tiempo.

Kim: No me opongo a escribir con mis máquinas, sólo que nunca parece que tenga tiempo.

Brian: Sí, pero con menos frecuencia que la que quiero. Necesito hacer tiempo. Estoy tan atrasado, meses atrasado, en responder a correspondencia escrita a máquina, que estoy francamente avergonzado de mí mismo.

*Reparais vuestras propias máquinas?*

Ian: Sí. Por lo general, con una gran cantidad de ayuda .... Creo que estoy más inclinado hacia la neumática que a la mecánica.

Connor: Depende de la complejidad de la reparación, pero hago todo lo que puedo hacer.

Trevor: Las limpio, eso es todo.

Caitlin: No, papá lo hace.

Kim: Sólo puedo hacer cosas muy simples, en su mayoría relacionadas con la limpieza.

Brian: Sí, ocurre de vez en cuando!

### **Ephemera: El curioso caso de la temprana Hall Modelo 1 en el balneario Peter Weil**

Hoy, nuestra efímera ventana a la historia de las máquinas de escribir es una fotografía en una tarjeta tarjeta que agrupa a una mezcla de personajes, una

creencia cultural en el progresismo, el nacimiento de la asistencia sanitaria como una industria, e incluso la creación y comercialización de la "Granola" o, como conoce hoy en día, "granola." Ah, he mencionado que esta es la primera fotografía que he encontrado en en casi un cuarto de siglo de búsqueda que documenta una máquina de escribir de índice Hall en su hábitat natural, una oficina? [Figura 1] Y, casi tan emocionante, el modelo no es cualquier Hall, sino que se trata de un ejemplo relativamente raro de la primera versión del modelo 1 o "New York Hall", que fue lanzado al mercado en 1881 y fabricado en esta forma original hasta mediados de 1884. La fotografía trae consigo preguntas sobre la *fecha en la que fue tomada y sobre la identidad de sus dos personajes*. Lo que sigue es un intento de responder a estas dos preguntas fundamentales de la manera más precisa posible basada en los resultados de mi investigación en libros, bases de datos de bibliotecas académicas, y la más ampliamente accesible *web*. Las respuestas a estas dos preguntas, junto con la determinación de la identidad de la Hall en la foto con relación a otros modelos, pueden arrojar un poco de luz sobre por qué la máquina de escribir Hall se encontraba en esta oficina.

El primer paso para responder a estas dos preguntas debe ser el claro establecimiento de la identidad de la Hall 1 y el contexto más amplio en el que se encuentra históricamente y físicamente. En cuanto a la primera pregunta, necesitamos narrar una breve historia de la Hall. La Hall, la primera máquina de escribir de índice con éxito comercial, fue inventada por el inventor del mismo apellido, Thomas Hall (1834 - 1911) [Figura 2], que fue un diseñador pionero de una máquina de escribir de teclado que no se llegó a fabricar en 1867, al que se atribuyó un papel en eliminar problemas en la fabricación de la Sholes y Glidden, y que se encontraba en alta estima por la industria de las primeras máquinas de escribir, tanto por su habilidades técnicas como por su amplio conocimiento en patentes. La invención de Hall fue producida en una serie de modelos: El 1 o "New York Hall", el 2 o "Salem Hall," y el 3 o "Boston Hall." Los nombres de los lugares son los que se utilizan con mayor frecuencia por los coleccionistas, las designaciones reforzadas por la publicidad que ha sobrevivido del fabricante. Sin embargo, los diseños actuales son más variados de los que que estas designaciones nos llevarían a creer.

Además, *Hall Type-Writer Co.*, con sede en Nueva York, también produjo otro de los diseños de Thomas Hall, la muy rara *Century*, introduciéndola en torno a 1887, justo antes del traslado de la producción de la Hall a Salem. Sobre la base de gran parte de la tecnología de la máquina de escribir Hall, la *Century* imprime 100 caracteres a través de un diseño *type sleeve* que se entinta por rodillo. En Diciembre de 1889 un anuncio indica que, incluso después de que la *Hall Type-Writer Co.* trasladara su



producción a Salem, la fabricación y venta de la Century parecen haber continuado en la ciudad de Nueva York pero por una nueva empresa, la *Thomas Hall Co.*, en la misma dirección de la empresa original. La producción y comercialización continuaron por lo menos hasta 1893. Vea un grabado de la Century en una historia de 1892 en el *Phonographic World* en la Figura 3.

El primer modelo Hall fue fabricado por la *Hall Type-Writer Co.* de Nueva York. Todos los modelos 1 comparten un diseño básico que se asocian con la placa superior rectangular niquelada que tiene el índice de caucho moldeado que imprime letras y números. Esta incluye 9 columnas de letras y números y 8 filas (menos una posición con diminutas perforaciones de alineación en la fila inferior), resultando en 73 letras y números. La placa está grabada con el nombre de la empresa y la ubicación en Nueva York. Sin embargo, en Nueva York, el modelo 1 fue fabricado en al menos dos versiones, que se distinguen principalmente por el posicionamiento de la campana del margen derecho. En la versión original, la campana está unida al extremo vertical de la derecha del marco. Este accesorio de campana en la primera versión se puede ver en este anuncio de 1881 introduciendo el modelo [Figura 4] y en esta Hall 1 (número de serie 803), que se hizo en aproximadamente 1882. [Figura 5] En la segunda versión de la No. 1, la campana se trasladó del marco a la abrazadera en el margen derecho que se une a la regla superior horizontal. Este cambio menor pero distintivo se puede ver en esta Hall 1 con número de serie 4401, que se hizo en el periodo de finales de 1884 a mediados de 1885. [Figura 6] El punto exacto en el tiempo y en la secuencia de los números de serie cuando se realizó este cambio es desconocido, pero es probable que se realizara en algún momento anterior a mediados de 1884. A principios de 1887, justo antes de que la compañía saliera de Nueva York, se modificó el diseño básico y se cambió el nombre del nuevo modelo a "Improved Hall". El número de letras y números aumentó a 83. La gran placa de la cubierta del primer modelo fue reemplazada por una de acero azulado, la forma del índice fue cambiado de oblongo a cuadrado y se añadió una palanca para permitir la fácil liberación de la cubierta del índice.

Con el traslado de la compañía en 1887 a Salem, Massachusetts, la máquina de escribir *Improved Hall* conservó el nombre del fabricante. Este es un anuncio de la máquina ligeramente modificada, a menudo llamada de otra forma "*The Improved Model Hall*" (designación de la compañía), y "*The Salem Hall*" (designación de coleccionistas) por su nuevo lugar de fabricación. [Figura 7] En 1889, la compañía se reorganizó en la "*The National Typewriter Co.*" y trasladó la producción a Boston, Massachusetts. El modelo fabricado allí entre 1889 y 1893 fue el mismo modelo "mejorado" que se había fabricado en Salem, aunque muchos coleccionistas por error

implican que es un modelo diferente al referirse a él como "*Boston Hall*". En esencia, el modelo "mejorado" se fabrica en tres ciudades diferentes durante su ciclo de producción. Sin embargo, el "New Model Hall," un modelo de Hall modificado, también fue fabricado en Boston y se presentó en 1891. Esta imagen se encontraba en el centro de un calendario de publicidad utilizada por la empresa *National* para promover este nuevo modelo de Boston - técnicamente, la Hall 3. [Figura 8] Datos sobre la comercialización de la Hall en el periodo posterior a 1895 no fueron encontrados, pero la mayoría de las fuentes afirman que el nuevo modelo fue vendido a finales de 1890. Un total combinado de alrededor de 14.000 Hall de todos los modelos juntos fueron vendidas en el transcurso de alrededor de 15 a 20 años.

En el contexto de esta breve visión general de los modelos Hall, qué modelo se presenta a nosotros en la fotografía de la Figura 1?. Un examen cuidadoso de la Hall en la imagen nos muestra primero una placa de cubierta de color claro, que se parece a una superficie niquelada. Eso por sí solo identificaría la máquina como una modelo 1. [Figura 9] Por otra parte, si uno se centra en la zona posterior de la parte interior del marco a derecha, se ve una campana allí unida. Así, el modelo de Hall en la figura 1 es la primera versión de la Hall de Nueva York, es decir, fecha la máquina en el periodo desde 1881 hasta alrededor de mediados de 1884. Si bien la Hall y su periodo de fabricación se pueden especificar, esta información por sí misma no da respuesta a la fecha en la que la fotografía fue tomada. Máquinas duraderas como la Hall fueron utilizadas a menudo varios años después de la adquisición. Pero como pronto se verá, el intervalo de fechas de la primera versión de la New York Hall contribuirá a una respuesta más precisa.

Una segunda área de esta la fotografía que incluye la New York Hall son sus localizaciones institucionales y geográficas. La clave de la identidad de las dos se encuentra en la información del fotógrafo estampada en la parte posterior del cartón que sujeta la fotografía. La fotografía en la tarjeta fue tomada por un fotógrafo aficionado, John Woodruff (1858-1898), cuyo nombre está documentado por su sello en la parte posterior [Figura 10]. Los lugares citados contienen "Sanatorium" y "Dunsville, NY" Si bien hay una ciudad cerca de Albany llamado "Dunsville," ese municipio no incluyó ninguna empresa u organización pública llamada "Sanatorium". Sin embargo, una compañía famosa con ese nombre se situaba en una ciudad con un nombre similar, Dansville en Nueva York, desde 1884 hasta 1888. En realidad, el término "Sanatorium" se utilizaba de manera popular para referirse a la institución después de que su nombre fue cambiado oficialmente a "Jackson Sanatorium" en 1888 y conservó hasta 1904. Es razonable concluir que el grabador del sello de goma cometió un error y que

la información resultante de la tarjeta se refiere al sanatorio en Dansville, Nueva York, durante el período de 1884-1904. También vale la pena señalar que el fotógrafo incluía el nombre de la institución en su sello, así que John Woodruff probablemente era un miembro del personal de esa institución. El nombre de la institución nos proporciona una amplia ventana, una que vamos a reducir, de aproximadamente dos décadas en la que Woodruff tomó esta fotografía. Las raíces del sanatorio se remontan a 1854, cuando fue fundado como un centro de rehabilitación basado en sus aguas minerales que se creía tenían poderes curativos. Fue llamado "Nuestro hogar en la ladera." [Figura 11] Pasó por varios nombres y propietarios hasta que se quemó en 1883 y fue reconstruido y llamado "El sanatorio" por primera vez en 1884. La ubicación institucional de la oficina en la fotografía se encuentra en esta ubicación. [Figura 12].

El sanatorio y sus predecesores inmediatos florecieron como una de las instituciones relacionadas con la salud de mayor éxito en el período posterior a la Guerra Civil en un periodo lleno de conceptos políticos, filosóficos y teológicos que incluían una fuerte creencia en el "progreso" y en la capacidad de los estadounidenses para resolver problemas que iban desde la pobreza a la enfermedad de forma más eficaz basados, en parte, en la ciencia y la invención tecnológica. Si bien la institución originalmente atrajo a pacientes ofreciendo sus aguas curativas, en 1882 su principal atractivo, especialmente para los miembros más ricos de la sociedad Ciudad de Nueva York, fue la oferta de servicios médicos integrales que se combinaron con nuevas ideas acerca de la nutrición "adecuada" y el ejercicio como medio para prevenir enfermedades, así como para curarlas. La otra atracción fue que Dansville, una ciudad que tenía una población de alrededor de 3600 en 1880, era más fría y se consideraba mucho más saludable que la ciudad de Nueva York durante el verano. El ferrocarril de Lackawanna proporcionaba un fácil acceso desde ciudades en todo el este de Estados Unidos. Un ejemplo de marketing de la institución de la dieta como una vía para la prevención fue la creación de un nuevo alimento, una mezcla de harina graham que se prepara, se seca y se rompe para formar un cereal que el Sanatorio etiqueta como "Granula". Fue desarrollado por James Caleb Jackson en 1863, y después de un inicio donde fue utilizada como alimento para aquellos pacientes que visitaban la instalación, se comercializa a través de su lista de pacientes bajo la marca Granula. Otro ejemplo de enfoques innovadores del sanatorio para la creación de un nuevo tipo de centro de salud fue la escritura, edición y publicación periódica de la revista *Laws of Life Magazine*. Iniciada en 1858, fue enviada a los pacientes y a potenciales pacientes durante 37 años. La publicación contenía columnas regulares sobre la nutrición y el ejercicio y la publicidad incluía la promoción de las marcas que se veían como el apoyo a la misión de la salud de la

organización, incluyendo algunos que pregonan la propia Granula de la compañía. Como se verá, la producción de la revista contiene información vital que puede establecer la fecha y la identificación de los personajes en la foto.

Como se señaló anteriormente, en 1884 la institución fue renombrada a "*The Sanatorium*" y James Hathaway Jackson (1841-1928), hijo del inventor de Granula, tomó el mando de la institución. [Figura 13] El reinicio de la institución en un nuevo edificio coloca una pesada carga sobre él, por lo que pide ayuda a su hijo, James Arthur Jackson (1868-1922), de 17 años de edad, conocido simplemente como "Arthur". No se encontró un retrato de Arthur como adulto, y el mejor indicador que tenemos es un retrato de su padre, James Hathaway. Entre otras responsabilidades, a Arthur se le asignó como responsabilidad principal la escritura y la edición de *Laws of Life*. Siguió jugando ese papel después de hacerse cargo *de jure*, no *de facto* de la jefatura de la institución durante el período de 1888-1894. Su padre, James Hathaway, retuvo el control real de la institución, pero el otorgar el título de jefe a su hijo hizo posible que la compañía escapara de dificultades financieras. A Arthur se le consideró demasiado joven e inexperto para llevar a cabo un cargo de gestión, y también carecía de las credenciales médicas del momento que se requerían para atraer a los pacientes a la institución. Durante gran parte del resto de la década, Arthur estuvo a menudo ausente para asistir a la escuela de medicina. Sus responsabilidades institucionales fueron tomadas casi por completo por su padre y por otros.

En este punto, es importante el destacar que la década de 1880 fue un período importante para el éxito de la industria de la máquina de escribir, que estaban siendo compradas para oficinas en toda América y en gran parte de Europa para ayudar en todas las áreas de la comunicación, incluyendo la producción de publicaciones. Otra parte de la misteriosa foto, la Figura 1, que es el foco de esta discusión revela un modelo Remington 2 unido a su base y colocado sobre una mesa de máquina de escribir Remington con base de hierro. Un anuncio en el número de agosto de 1885 de *Laws of Life* (y posteriormente en sus números de 1886) nos informa que el sanatorio promocionaba de la máquina de escribir Remington como medio para superar los "calambres del escritor" o "parálisis de la pluma." [Figuras 14a y 14b]. Estos datos son una base razonable para una fuerte sugerencia de que 1) el joven personaje de la derecha es probablemente Arthur, editor de la revista, y 2) que el intervalo de fechas de su dirección editorial apoya una fecha para la foto entre 1884 y 1894, la década cuando Arthur se dedica más directamente a su trabajo editorial y otras responsabilidades.

Sin embargo, otra evidencia debería permitirnos reducir el intervalo de fechas e identificar con

significativa certeza al sujeto de la izquierda. Aún mejor, también debería explicar la presencia de la máquina de escribir New York Hall en la oficina de la institución. La evidencia se centra alrededor de Harry W. Doremus (1864-1942). Pasó la mayor parte de su infancia en York, una ciudad en el mismo condado de Dansville, sede del sanatorio. En diciembre de 1883, Doremus se unió al personal del centro de rehabilitación recién reconstruido, como taquígrafo. Su sexo era el más común para ocupar cargos como taquígrafos y mecanógrafos a lo largo de la década de 1880. En este punto, Doremus era un hombre ambicioso, de veinte años de edad, soltero. En agosto de 1884, además de su trabajo diario, estaba ofreciendo clases de estenografía en Dansville, y dos meses más tarde se encontraba dando clases de taquigrafía. Luego se convirtió en el jefe de taquigrafía del sanatorio en diciembre de 1884. Fue asignado el trabajar con la cabeza de la institución, James Hathaway Jackson, de 45 años de edad. Las responsabilidades de James Hathaway incluyen la producción de la revista, pero esa carga fue entregada a Arthur, de 17 años de edad. Es muy probable que Doremus asistiera a Arthur en la producción de la publicación. Por otra parte, Doremus era el agente para la Hall Type-Writer Co. en Dansville. La documentación está en forma de anuncio en 1885 en la revista de la institución, *Laws of Life* [Figura 15] En el anuncio, la dirección de su agencia se dio como la del Sanatorio. Tenga en cuenta que las declaraciones de las propiedades saludables de las máquinas Remington que se encontraban en el anuncio de la institución fueron probablemente utilizadas para justificar la presencia de la agencia Hall en el centro de salud y la venta de su producto, la Hall, a través de dicha institución. Doremus continuó en su papel como jefe de taquigrafía hasta mediados de 1886, cuando encontró un puesto de trabajo en la Standard Oil Co. en Nueva York. Se encontró una sola retrato de Harry Doremus, ya más mayor. [Figura 16] Dejo a los demás el decidir cuánto se parece al sujeto de veinte años de edad, a la izquierda. Sin embargo, el centro de la cara en ambas fotos, especialmente alrededor de la boca, es muy similar en su expresión y en determinados aspectos. Dicho esto, la otra evidencia de que el tema de la izquierda es Doremus es mucho más fuerte que la evidencia de este retrato.

Tomados en conjunto, estos datos son la base para concluir que el personaje de la izquierda sentado frente a la Remington 2 cerca de la máquina Hall es casi seguro Harry Doremus en su papel como taquígrafo en jefe del sanatorio en el ejercicio de su cargo de diciembre de 1884 hasta principios de 1886. La primera versión de la Hall cerca suya es la base de lo que sugiere que probablemente se había convertido en un agente de Hall en la institución antes de que de la segunda versión del modelo 1 fuera introducida en algún momento en 1884. Además, es probable que Doremus actuara como amanuense para ayudar al joven Arthur Jackson.

Por último, ya que Doremus sólo alcanzó su posición como jefe de taquigrafía en diciembre de 1884, la fecha de la foto es probablemente del período de 1885 a mediados de 1886, mientras mantenía dicha posición.

Los dos personajes de la tarjeta son probablemente Harry W. Doremus a la izquierda y Arthur Jackson a la derecha, ambos de los cuales se consagran en la imagen durante un período de 15 meses en el medio de la década de 1880. Dadas las diferencias en la claridad y especificidad de las pruebas disponibles, estas conclusiones no son del todo concluyentes. Pero son razonables y muy probables. La investigación futura y la disponibilidad de nuevos datos podrían modificarlas. Mientras tanto, podemos disfrutar de una mirada histórica en esta ventana en la Índice de Hall en su hábitat natural a través de un panel que está más claro que cuando empezamos.

#### **Show & Tell: Munson # 1286**

Creo que los números de serie de la Munson comenzaron en el #1000. Éste puede ser el más antiguo conocido. Tiene el carro y los rieles totalmente niquelados y algunas otras diferencias que no había visto nunca en una Munson. En lugar del tipo de metal usual, ésta utiliza un material compuesto negro con bordes de latón. El número de serie # 1286 está grabado en la propia máquina; la base de madera también tiene un número estampado en ella, pero parece ser del ebanista y sin relación con la máquina de escribir. -Tony Casillo

#### **Show & Tell: Sholes Visible**

Max Suravegin ha limpiado y restaurado recientemente su Sholes Visible. Sólo unos pocos de nosotros hemos compartido la aventura de abrir esta máquina tan rara y ver su mecanismo único. Gracias a Max por compartir estos fragmentos del proceso de restauración y algunos ángulos inusuales de la máquina restaurada. -Ed.

#### **La máquina de escribir de radio Robert Messenger**

El término "máquina de escribir / radio" evocará una serie de cosas. Tal vez, como mucho, la Gemini portátil hecha para Litton Industries por Silver-Seiko, que tenía una radio de onda de onda mediana en su maletín. O tal vez la máquina patentada por el artista Melcon Tashian de Westport, Connecticut en 1966, que proponía ir un paso más allá y poner la radio en la parte posterior de la propia máquina de escribir. Tal vez algunas de las máquinas de escribir transmisoras que cubrimos en esta columna en *ETCétera*, en el número 110 del otoño de 2015.

Las radio-máquinas de escribir que vamos a ver aquí, sin embargo, son máquinas que utilizan impulsos inalámbricos para transmitir texto escrito (en código secreto si es necesario), y se desarrollaron en el periodo comprendido entre 1922 y 1933 por el inglés William George Harold Finch (1897-1990), un graduado de la Universidad de Cincinnati, y por el inventor de Detroit Glenn William Watson (1890-1969). Mientras Finch pasó de las máquinas de escribir de radio a los campos de la imagen y la transmisión por facsímil, la Watsongraph de Watson se convirtió en el IBM Radiotype y Watson pasó a trabajar en otras áreas asociadas a esta en la década de 1960, con una fama final, si mal concebida, como creador de una máquina de escribir por telepatía.

Esta última "invención" de Watson, sin duda, parece en exceso extravagante, a la misma altura que la idea de que George Washington Newton Yost había comunicado en 1895 (desde la tumba) las palabras de la fallecida espiritualista Helene Petrova Blavatsky, la fundadora de la teosofía. El "texto" de Madame Blavatsky acabó en el libro *"Memorias póstumas ... dictada desde el mundo de los espíritus bajo la supervisión de G.W.N. Yost"*, publicado por Joseph Marshall Wade en Boston en 1896. En vida, Yost había sido profundamente influenciado por un oportunista de Chicago que se hacía llamar Dr. Henry D. Rogers. Después de la muerte de Yost, Rogers continuó con la igualmente crédula Harriet E. Beach, viuda de otro inventor de máquinas de escribir, Alfred Ely Beach. Rogers se casó con Harriet en Egipto y rápidamente se hizo con su fortuna inapropiadamente. (Ver historia completa en <https://oztypewriter.blogspot.com.au/2011/06/on-this-day-in-typewriter-history-xxi.html>.)

Por otra parte, el inventor de tercera generación Glenn W. Watson - inicialmente inspirado por la negativa de Charlie Chaplin de hacer películas habladas - se vio impulsado por un "plan divino" ("Busca y encontrarás"). Y aun con las pocas posibilidades que tenía de escribir mensajes obtenidos telepáticamente, había sin duda demostrado su valía con su máquina de escribir de radio. También ayudó el que, a diferencia de la mayoría de los inventores, el taller de Watson en el sótano de su casa fue capaz de conseguir un apoyo substancial desde el inicio de la construcción de la Watsongraph. La financiación provino de Frederick J. Wardell (1866-1952), el empresario de origen canadiense en Detroit que hizo sus millones como fundador de la Compañía de Aspiradoras Eureka (ahora parte de Electrolux).

Watson creía que un inventor tenía que ser tanto un vendedor como un hombre de ideas - y, lejos de su sótano, él era un vendedor en la vida "real". También ganó mucha publicidad para la Watsongraph, aunque parte de ella fueran "noticias falsas". (*fake news*). Su obituario en el *Detroit Free*

*Press* dio nueva vida a la afirmación de que Watson había "demostrado dramáticamente" su máquina mediante el envío de un mensaje al Almirante Richard E. Byrd en la Antártida, el 25 de febrero de 1931. Byrd, sin embargo, se encontraba ese mismo día en Detroit, después de haber vuelto a los EE.UU. el 18 de junio de 1930. Byrd realizó un uso pionero de la radio en 1930, pero sólo para comunicarse con los EE.UU. desde una estación de radio en Dunedin en Nueva Zelanda. Byrd también alabó un suministro de Underwood Portables utilizado en la expedición de 1928 a 1930, en la que su equipo describió a estas máquinas como sus "mascotas" favoritas. Sin embargo, durante la segunda expedición de Byrd al Sur, en 1935, el explorador utilizó un Radiotipo IBM - desarrollado a partir de la Watsongraph - para enviar un mensaje de prueba a 11.000 millas de la Antártida hasta una estación receptora de IBM en Ridgewood, Nueva Jersey.

La radio-máquina de escribir de Watson, con una capacidad teórica de 1200 letras por minuto, fue demostrada por primera vez el 25 de febrero de 1931, pero en lugar de llegar a la Antártida, los mensajes fueron enviados entre dos habitaciones en el propio hotel de Detroit de Wardell. Fue un evento que fue comparado por un reportero del *Detroit Tribune*, el bien informado editor de radio Larry Wolters, con la primera llamada de teléfono de Alexander Graham Bell, 75 años antes en Boston. La revista *Time* informó, bajo el título "Radio escritor" en su sección de ciencia, "Dos hombres en Detroit ... estaban ocupados yendo y viniendo entre dos habitaciones del hotel Wardell. Estaban demostrando por primera vez una nueva máquina de escribir de radio, llamada Watsongraph, a los representantes del Gobierno de los EE.UU., a la policía del estado de Michigan y a la Prensa. Un hombre era el dueño del hotel, el ya canoso Fred Wardell ... Él había proporcionado el dinero para explotar el nuevo invento. El otro hombre, que inspeccionó a sus invitados cual búho a través de gafas de concha fue el inventor, Glenn W. Watson, en su papel de vendedor. Hubo sin duda docenas de periodistas irrumpiendo en sus oficinas el día después de que historias similares corrieran a través de Estados Unidos, exigiendo que las empresas para las que trabajaban invirtieran en el aparato de Watson. Entre muchos otros usos, Watson había señalado que los reporteros, en la calle, podría usar su equipo para enviar copias directamente a máquinas de escribir en sus salas de redacción, ahorrando la molestia de encontrar un teléfono y llamar a un copista. Pero la Watsongraph nunca llegó al mercado, al menos no con ese nombre. El único problema importante que se encontró fue la disponibilidad de frecuencias de radio, que Wolters señaló en su artículo "El toque mágico de radio dado a la máquina de escribir - La máquina lanza palabras a través del aire." Wolters dijo que las frecuencias de radio eran, en ese momento, "poco abundantes". Un periódico sugirió "los telegramas se pueden enviar a la radio", pero

Wolters escribió que todos los canales de radio estaban ocupados, mientras que 96 mensajes (48 en cada sentido) podían ser enviados simultáneamente a través de un par de cables a través de “la red telegráfica existente.” Es cierto que, una sola llamada telefónica lo reduciría a 76 mensajes, ya que la voz cubre una banda de frecuencias más amplia.

Otro periódico de Illinois, el *Decatur Herald*, elogia a la Watsongraph ( “Aquí está la mecanografía por Radio”), y dijo en la misma extensión que el “Telegrafo-Máquina de escribir sigue siendo una maravilla.” Las últimas máquinas se habían instalado en las oficinas del *Herald* en 1927 y eran operadas por cable desde la American Telephone and Telegraph Company en Chicago. Trabajaban con “perfección inusual”, pero podían dejar de funcionar debido al mal tiempo. “Es para eliminar este peligro por el cual se ha desarrollado la máquina de escribir inalámbrica.” En un artículo adjunto, el *Herald* sugirió que invención de Watson “parece probable que aleje las comunicaciones humanas de los peligros de sus mayores enemigos, los elementos.”

Watson había avanzado rápidamente de una situación en 1929, cuando, de acuerdo con Wolters, no sabía más acerca de la electricidad de lo que se había enterado gracias al funcionamiento del tren de juguete de su hijo. En los meses inmediatamente posteriores al lanzamiento de la Watsongraph, la demanda de los inversores para entrar en el negocio fue intensa. En un caso en particular en Detroit, a mediados de abril de 1931, Russell L. Bailey solicitó una orden judicial para detener las negociaciones de Watson con *Radio Industries Inc.*, que se estimó en un valor de hasta \$50 millones. Bailey dijo que había sido prometido una participación del 26% en la Watsongraph, ya que había estado involucrado en su invención y promoción. El juez del circuito Harry Keidan le otorgó un mísero 1%. El acuerdo con *Radio Industries* siguió adelante, aunque para nada en los \$50 millones estimados. De hecho, el presidente de RI, Walter Stedeker Lemmon (1896-1967) pensaba que la invención necesitaba “ser llevada a la perfección”, y lo hizo el mismo. (Irónicamente, Lemmon había estudiado ingeniería eléctrica en la Universidad de Columbia con William Finch.) Justo antes de la Navidad de 1932, la Watsongraph, que seguía siendo llamada por ese nombre, impulsada por un transmisor de tres vatios y que se describe como una máquina de escribir de radio por microondas, fue de nuevo demostrada, esta vez en Nueva York. Fue probada con éxito entre el Banco de Manhattan en Wall Street y *The New York Times* en el Anexo calle 43, a 3¾ millas de distancia.

En sus exhibiciones en Detroit y Nueva York, Watson utilizó una Electromatic como base para su prototipo. Como Darryl Rehr ha señalado, la Electromatic comenzó en 1925 como una versión electrificada de la Remington N° 12. Rehr data la

historia a 1914 y el concepto de John Fields Smathers de una máquina de escribir impulsada por un rodillo que gira continuamente; por fin, los motores eléctricos *North East Electric* se utilizaron para alimentar a este rodillo. Esta empresa conjunta fracasó por la falta de compromiso por parte de Remington, pero en octubre de 1929, la parte de la *North East Electric* que no fue adquirida por General Motors se convirtió en *Electromatic Typewriters*. Mientras Smathers todavía estaba involucrado, el jefe de diseño de la Electromatic fue Russell Griffith Thompson, y la producción comenzó en Rochester, Nueva York, a finales de mayo de 1930.

En poco tiempo la Watsongraph se convirtió en el Radiotipo de IBM, pero los Archivos de IBM no dan cita a Watson en absoluto. En su lugar, Lemmon se lleva todos los elogios. IBM afirma:

El primer modelo de trabajo de la Radiotype fue fabricado en 1931 en el laboratorio de Radio Industries Corporation bajo la dirección de Walter S. Lemmon, entonces presidente de la compañía, Clyde J. Fitch, un ingeniero, y A.M. Nicolson. Lemmon demostró más tarde el modelo en funcionamiento al presidente de IBM Thomas J. Watson, y los derechos por el producto fueron adquiridos por IBM en agosto de 1933. Walter Lemmon se convirtió en gerente general de la nueva división Radiotype de IBM ... Con la entrada de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, los *Signal Corps* encargaron máquinas Radiotype para equipar sus estaciones en San Francisco, Honolulu, Panamá, Puerto Rico y otros lugares. Otras instalaciones del Radiotype en Nueva York, Atlanta, Dayton, Omaha y Seattle estaban vinculadas al cuartel general de comunicaciones de los *US Signal Corps* y a su estación de radio central WAR en el Pentágono. Estas estaciones manejaban un pico durante la guerra de 50 millones de palabras al día ... y podían mover un mensaje corto a todo el mundo en menos de cuatro minutos.

Glenn W. Watson fue decididamente estafado en el proceso. A cambio de otorgar su invención, fue empleado como ingeniero estudiante de edad madura por IBM en diciembre de 1933 y se trasladó temporalmente a Binghamton, Nueva York, asignado por IBM a máquinas de transmisión y sistemas de comunicación y señalización tales como las alarmas de radio puestas en uso por la policía. Quizá todavía se aferrándose a la esperanza de obtener el reconocimiento debido, mostró la IBM Radiotype a la policía y a los funcionarios del gobierno en enero de 1934.

Watson regresó a Detroit en 1938 y al año siguiente inventó máquinas de vapor para aviones. Posteriormente desarrolló una máquina para leer en voz alta a los ciegos, una máquina eléctrica para el grabado de inscripciones y rúbricas (patentada en 1937, # 2089632 y #2091060) y el “telepiano”, que transmite notas musicales (patentado 1934, #

1978828). James S. Pooler del *Detroit Free Press* informó en agosto de 1950 que Watson había solicitado una patente por una máquina de “transmitir y grabar telepatía mental”, pero no se le concedió (el propio abogado de patentes de Watson no estaba muy interesado en la idea). Watson creía que podía construir la máquina por \$2500, pero necesitaba a un inversor con al menos \$10.000, para poder comercializar el Telepathy-Type por \$97. Según su obituario, “Por el escepticismo que recibió el dispositivo [el cual consideraba su mayor logro’], dijo: “Nadie cree en nada nuevo. Así que un inventor también tiene que ser un vendedor” No voy a gastar espacio aquí con la descripción de cómo se suponía que funcionaba el Telepathy-Type, pero cualquier lector que quiera más detalles puede ponerse en contacto conmigo.

Coincidiendo con la publicidad masiva a escala nacional dada a la máquina de escribir de radio de Watson, Guillermo Finch comenzó a cambiar su trabajo en un sistema similar, que había comenzado en 1922, hacia la difusión de imágenes y a máquinas facsímiles. Finch fue también un visionario de las comunicaciones, pero en otros aspectos era la antítesis completa de Watson. Mientras que Watson todavía era considerado como un vendedor que se convirtió en estudiante por IBM, Finch fue un académico, un periodista pionero en materia de radio, un astuto hombre de negocios, un militar y un líder de comunicaciones a lo largo de su toda vida adulta.

Finch se había trasladado con su familia de Birmingham en Inglaterra a Cincinnati en 1906 y su fascinación con la electrónica comenzó cuando aún estaba en Woodward High School. Luego pasó al programa de ingeniería cooperativa de la Universidad de Cincinnati en 1914 y a un curso de comunicación por radio en el Instituto Marconi en la ciudad de Nueva York en 1917. Finch completó un curso especial de ingeniería de radio en la Universidad de Columbia en 1923.

En noviembre de 1923, la revista *Editor and Publisher* anunciaba que la transmisión por radio de noticias a “un modelo de máquina de escribir ordinaria” se había logrado por Finch, su colega de la marina de los EE.UU. AM Stevens y William A. Bruno. Al aparato se le llamó “el sistema de impresora de radio automático de alta velocidad”, e hizo un “avance sorprendente” en la transmisión de secretos por radio. “Fue Finch quien inventó el principio básico”, dijo Moses Koenigsberg, presidente de la *International News Service*, propiedad de Hearst, que presentó la historia en el anuncio en *Editor and Publisher*. “El relé de Finch había sido patentado ya en 1920,” añadió Koenigsberg. “El Servicio de noticias se interesó en el proyecto. Compraron la invención de Finch y la retiraron del mercado.” Finch se había convertido en ingeniero de radio y editor del *International News Service* en 1921.

En la víspera de Navidad 1929 Finch llevó a la *American Telephone and Telegraph Company* y a su ingeniero de Baxter E. Hamilton a la Corte Federal, demandándolos por infracción de derechos y acusando a AT&T de tratar de monopolizar la transmisión de radio y el uso de tácticas de interferencia ante la comisión de patentes. Después de casi nueve años de trabajo, el último eslabón de la máquina de escribir del sistema de radio de Finch fue patentado en abril de 1931 (# US1801146A). La descripción de patente relata, en parte, que “El principal objeto de mi invención es la provisión en el aparato receptor de radio de una máquina de escribir inalámbrica de un nuevo y mejorado relé adaptado para traducir dichos impulsos en la operación de una máquina inalámbrica”. Finch estableció una máquina de escribir de radio fax en el circuito de prensa entre la ciudad de Nueva York y Chicago en 1932 y entre los EE.UU. y México y Cuba en el siguiente año.

En 1935 Finch estableció Finch Telecommunications, Inc. en Nueva York, con un laboratorio en Manhattan. Había sido miembro del *Radio Consultative Committee* del Consejo Asesor del Congreso de Estados Unidos y de la comisión técnica de las comunicaciones de radio y cable de la *American Newspaper Publications Association* en 1924, un delegado a la *International Telegraphic and Radio Telegraphic Conference* en Madrid en 1932, y un delegado a la *North America Radio Conference* en la ciudad de México al año siguiente. Además de todo esto, el trabajo de Finch en su máquina de escribir de radio atrajo la atención de la Marina de los Estados Unidos, que lo reclutó como ingeniero eléctrico de la *Communication Reserve* en 1929. En la Segunda Guerra Mundial estaba a cargo de las operaciones de guerra electrónica de la Armada. Se retiró como capitán en 1959, momento en el cual sus primeros trabajos sobre la máquina de escribir de radio había sido olvidados.

### Anuncios

Colección en venta en EE.UU.: Peter Weil,  
pmweil@udel.edu.

Colección en venta en Puerto Rico: Luis Arias, +1  
787-792-2406 o 787-631-2439,  
ariasluism33@gmail.com.

3 Keystones en venta. Tony Casillo,  
typebar@aol.com.

Compro máquinas de escribir raras, libros, etc.  
Busco información sobre Hammonds, Varitypers y  
Merritts. Max Suravegin, max@besttypewriter.com.

Somos expertos en la venta de máquinas de escribir  
y calculadoras. Nos encontrará bajo galerie-alte-  
technik en eBay alemán (ebay.de). Galerie Alte  
Technik GmbH, Fritz Niemann, Rosinenstr. 26,  
49201 Dissen, Alemania. 0049 - 171 - 56 99 348.